

¡Quien decide tener un hijo, decide que su corazón camine fuera de su cuerpo!

Después de un matrimonio de doce años y de metas para cuando nos convirtiéramos en padres: comprar una casa más grande, con un jardín espacioso: dedicarnos a trabajar, terminar maestrías, viajar. Preparábamos nuestro "nido", con todo aquello que en nuestra infancia y vida no tuvimos. Pero pasaban los años y los hijos no llegaban. La presión de la familia y amigos era cada vez más fuerte, tanta que dejamos de ir a reuniones y fiestas familiares. Me sentía cansada de escuchar: "¿Y ustedes para cuando se animan a tener un Bebé? Y en mi mente me decía, si supieran que tengo años visitando médicos, clínicas, con análisis dolorosos, penosos y desgastantes, pero me daba pena decirlo, sólo podía sonreír y decir: "ya pronto".



Fam. Moreno Quintero

Así fue mi vida hasta que un día después de otro tratamiento fallido decidí rendirme. Ya había llegado a mi límite, agotado todo recurso emocional, económico y de fe para ser madre. El día que renuncié a ser madre me sentí liberada, me había aceptado a mí misma: dejé de condenarme y culparme. Sin embargo esa noche tuve un sueño...soñé que un niño me decía: "mamá no te preocupes, yo aquí te esperaré todas las noches sembrando rosas en la luna para ti", sólo recordarlo me hace llorar, me afectó tanto, tan profundamente.

A mi esposo a la mañana siguiente le dije lo que había soñado: ¿Intentamos otra vez? nuestro hijo está llorando en el cielo esperando nacer, mi esposo al igual que yo, ya estaba cansado de los tratamientos, pero creo que esa mañana me vio tan afectada que aceptó y me dijo: Está bien, pero esta sí será la última.

Pues parece que el destino ya está escrito, porque ese mismo día fui con mi amiga Selene D. a cortarme el cabello y ella sin saber nada de mi angustia me dijo: "Llévate esta revista, leí un artículo de un doctor que una amiga visitó y ahora tiene un bebé". Me llevé la revista a casa y ahí encontré un testimonio del Dr. Henry Mateo.

Me sentí identificada con todo lo que estaba leyendo y me dije: "Lo intentaré...está muy lejos (en Ensenada) pero que importa...iría hasta el fin del mundo con tal de tener a mi hijo en mis brazos".

Y así contactamos al Dr. Henry, quien a diferencia de los muchos, muchos doctores que antes me trataron, encontramos a la persona correcta, a un doctor humano, cálido, inteligente, protector, comprensivo, humilde, profesional y en lo personal pienso, que con un don especial y fue él quien logró lo que muchos médicos de Mexicali, Tijuana, San Diego no pudieron. Realmente existe una profundidad abismal entre el trato que tuvimos en el hospital Santa Rosa de Lima y el doctor. Gracias doctor Henry, por ayudarme a que el corazón de mi corazón naciera, nuestro eterno agradecimiento, cariño y respeto para usted. No nos alcanzará esta vida para terminar de agradecerle.

“Gracias Dr. Henry,
No nos alcanzará esta vida
para terminar de agradecerle.”

El Dr. Henry Aristóteles Mateo Sáenz es Gineco-Obstetra, Biólogo de la Reproducción Humana, Master en Fertilización In Vitro en el Instituto Valenciano de Infertilidad, España y Fellow Visitor en Kato's Ladies Clinic, Japón. Miembro de la Asociación Mundial de Endometriosis.

Dr. Henry Mateo Sáenz
GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA
Biología de la reproducción humana UNAM
Instituto Nacional de Perinatología.



Clínica de la fertilidad de Baja California
hmfertil@hotmail.com / Tel. (646) 177.3984
From USA (01152) 646 177.2924
Av. Iturbide No. 399 esq. Calle Cuarta. Ensenada, B.C.
HOSPITAL SANTA ROSA DE LIMA
www.clinicadefertilidaddebajacalifornia.com